

19 junio 2019

# Oración comunitaria

Parroquia Santísimo Redentor

[www.santisimoredentor.org/madrid](http://www.santisimoredentor.org/madrid)



## MARÍA SIEMPRE CON NOSOTROS

**Cantamos:** *Busca el silencio. Ten alerta el corazón. Calla y contempla.*

Comenzamos la última oración del curso parroquial, y la orientamos a la figura de María. Dentro de unos días celebramos la fiesta de María, Perpetuo Socorro nuestro, un título ligado y ensalzado por la familia redentorista.

No cabe duda de que María, en sí y unida a Jesús, es un regalo excepcional para toda la humanidad.

El “sí” de María favoreció el inicio de la era cristiana, un tiempo de gracia que todavía hoy continúa y que ha aportado aspectos muy positivos a la historia humana; María es ejemplo, humildad, servicio, entrega... Pero, sobre todo, es Madre.

Gracias a la comunión entre Jesús y María, y a su compromiso responsable ante Dios y ante la historia humana, esta tiene un antes y un después, y puede contar con un Redentor divino y con una alianza nueva.

**Cantamos...**

*Magnificat, magnificat, magnificat anima mea Dominum.*

*Magnificat, magnificat, magnificat anima mea.*

**Rezamos a dos coros con el ‘Magnificat’...**

**(D)** Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador,  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

**(I)** Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

**(T)** Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
–como lo había prometido a nuestros padres–  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

**Evangelio de san Juan (19, 25-27)**

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: “Mujer, ahí está tu hijo”.

Luego dijo al discípulo: “Ahí está tu madre”.

Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

## Para reflexionar

- Hoy finalizamos esta convocatoria de oración de los miércoles. Es un buen momento para recordar con María tus inquietudes, tus alegrías, tus luchas... Déjate acoger por ella, como el Niño que asustado acude a los brazos de su madre. Recuerda todo lo vivido en este curso. También los nuevos proyectos, tus ilusiones y aquello que aún está por llegar. Contempla el Icono de nuestra Madre y mira a los ojos de María. Te sentirás atraído por su mirada. Una mirada maternal, llena de amor y de dulzura. Una mirada compasiva, dulce y delicada. Una mirada humilde, protectora y fiel. Una mirada dispuesta siempre a consolarnos y socorrernos.

- María, con su mirada atenta, nos espera siempre con los brazos abiertos, con la palabra precisa, con su inmenso cariño... Trae a tu oración en estos momentos a aquellas personas que necesitan el consuelo de María, a las personas que, durante este curso, han perdido algún ser querido, a aquellos que no encuentran trabajo, y por los que sufren en soledad.

- Damos gracias a Dios y a María por todas las inspiraciones que hemos experimentado en estos encuentros de oración, y pedimos por la comunidad parroquial, especialmente por los Redentoristas que han estado prestando su servicio, día tras día, llevando el Evangelio como bandera a cada uno de nosotros.

## Silencio y oración compartida

### Cantamos...

*Canta mi alma a Dios, bendice al Señor.*

*Canta mi alma a Dios, Él es mi redentor.*

*Quando Tú me miras, proteges mis días.*

*Tómame en tus brazos, dame tu fe, dame tu amor.*

*AVE MARÍA, PERPETUO SOCORRO DE MI VIDA.*

*AVE MARÍA, ESTRELLA QUE A DIOS ME GUÍA.*

*Todo lo puedo en Ti. Todo lo puedo en Ti.*

*Nada soy, nada soy. Pero todo lo puedo en Ti.*

## Rezamos juntos el Padrenuestro...

### Oración final:

Te pedimos, Padre,  
que la intercesión poderosa de la Madre de tu Hijo  
nos ayude siempre;  
para que, socorridos en todo peligro  
y fortalecidos con tu gracia,  
vivamos unidos en la paz.  
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

GRACIAS a todos los que habéis formado parte de este grupo de oración durante este curso.

Os deseamos un feliz verano, y como dijo alguien alguna vez: “Que el verano no sea el invierno del alma”.

Haz de cada día una oración viva, disfruta del tiempo de ocio, y sé luz para los demás allá donde vayas.

Que disfrutemos de la vida con la profundidad del gozo que nadie mejor que el Evangelio y el Jesús que nos revela, nos va a ayudar a entender esto.

### Cantamos...

*Junto a ti, María, como un niño quiero estar,  
tómame en tus brazos, guíame en mi caminar.  
Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar.  
Hazme transparente, lléname de paz.  
MADRE, MADRE, MADRE, MADRE (bis).*

*Gracias, Madre mía, por llevarnos a Jesús.  
Haznos más humildes, tan sencillos como tú.  
Gracias, Madre mía, por abrir tu corazón,  
porque nos congregas y nos das tu amor.  
MADRE, MADRE, MADRE, MADRE (bis).*

Si quieres participar y colaborar en la oración, o recibirla en tu correo, escríbenos a:

[santisimoredentoracion@gmail.com](mailto:santisimoredentoracion@gmail.com)